

A vueltas con la recuperación del leonés

Rethinking the recovery of Leonese

Christian FERNÁNDEZ CHAPMAN

Investigador independiente

cfernandezchapman@gmail.com

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-4738-2475>

Resumen:

El presente artículo pretende realizar un análisis sucinto sobre la trayectoria de la recuperación moderna del leonés, así como contribuir al campo de la sociolingüística a través de una valoración sobre las ideologías lingüísticas de las asociaciones involucradas en su protección, activas en la actualidad o en el pasado. Para ello, analizaremos las ideas y discursos que apoyan o refutan posturas hegemónicas y contrahegemónicas dentro del proceso de recuperación lingüística utilizando la teoría del sociolingüista gallego José del Valle mediante la contraposición que establece entre las culturas de la monoglosia y de la heteroglosia, lo cual supone una novedad para entender el marco conceptual de la realidad lingüística leonesa dentro de esta disciplina.

Palabras clave: leonés, recuperación lingüística, ideologías lingüísticas.

Introducción

El leonés es una lengua que desde tiempos históricos ha estado marcada por un profundo estigma al estar asociado con la ignorancia y la pobreza. Esto, sumado a la invisibilización que han padecido sus hablantes, explica el tardío proceso de recuperación en relación con otras lenguas minoritarias de su entorno geográfico. Además, sus hablantes sufren lo que se ha denominado como autoodio, lo cual a su vez se manifiesta o bien a través de la esquizoglosia¹

Abstract:

The present article intends to elaborate on the history of the modern recovery of Leonese as well as contributing to the field of sociolinguistics through an analysis of the linguistic ideologies of the associations –currently active or in the past– involved in its protection. To do so, after reviewing the style and language attitudes of the first writers in Leonese of the 20th century, we will focus on the ideas and rhetoric of associations that support or reject hegemonic or counterhegemonic stances within the process of language recovery using the theory of CUNY sociolinguist José del Valle, who establishes an opposition between the culture of monoglossia and the culture of heteroglossia. This new approach aims to provide a conceptual framework to understand the Leonese language situation within the field of sociolinguistics.

Keywords: Leonese, language recovery, linguistic ideologies.

(también conocida como esquizofrenia lingüística), o bien mediante el proceso de aculturación (entendido esto como la asimilación por parte de la cultura dominante). La fuerza comparativa de ambos fenómenos ha impedido un desarrollo lingüístico análogo al de otras regiones que se traduce en la falta de medidas para invertir la situación diglósica y la ausencia de un cultivo literario de gran alcance. A menudo, desde determinados sectores, se asume que estas ideas son

¹ El secretario de la asociación zamorana *Furmientu* nos proporciona un ejemplo de este daño psicológico recogido en la obra *El leonés en el siglo XXI*: “Como esa anciana de un pueblo de La

Carbayeda que nos confesaba que ella no sabía hablar hasta que le enseñó su marido (a hablar en castellano, se entiende), como si su habla leonesa no fuera lenguaje humano sino animal”. (Hernández Rodríguez, 2009: 112).

defendidas exclusivamente por motivaciones nacionalistas o, en menor medida, regionalistas. Sin embargo, la propia ciencia sociolingüística llega a conclusiones que van en la misma línea (del Valle, 2000: 113), a pesar de todas las limitaciones que existen para una comprensión holística por la falta de estudios de campo en el caso leonés.

Con el propósito de conocer mejor los primeros pasos que se dieron para su recuperación, en primer lugar, haremos un repaso de la trayectoria histórica desde los inicios del siglo XX, cuando aparecen las primeras narraciones escritas en leonés dentro de la corriente literaria del costumbrismo rural, y veremos las actitudes que mostraban algunos de los hablantes pioneros en visibilizar su situación. A continuación, centrados en la época a partir de la Transición democrática y el proceso autonómico, abordaremos los planteamientos de las asociaciones cuyo propósito principal era la protección y normalización de la lengua, sobre todo a partir de los años 90 cuando se realiza una labor organizada seria para la promoción del leonés.

A principios del siglo XX, Agustín Blánquez Fraile realizó un estudio sobre el terreno en la comarca de Sanabria que nos indica con claridad cuáles eran algunas de las actitudes lingüísticas de los hablantes de leonés en la época y, al mismo tiempo, mostraba características de la diglosia local, como la compartimentalización descrita por Fishman (1967: 79),² el autoodio y la falta de conciencia lingüística:

He dicho anteriormente que era creencia mía que el dialecto iba a desaparecer; debo hacer notar, sin embargo, que hay regiones donde se conserva con toda o gran parte de su pureza, sobre todo en la conversación de unos vecinos con otros del mismo pueblo, porque del lenguaje leonés puede muy bien decirse lo que el insigne filólogo sr. Leite de Vasconcellos dice de la llamada por

él lingoa mirandesa: es el lenguaje del campo, de la vida privada; pues que la desconfianza, que ya indiqué como causa de dificultad para este estudio, hace que al hablar con personas extrañas, y máxime si las suponen con mayor cultura que ellos, eviten cuanto les sea posible el empleo de voces que difieren del lenguaje de Castilla, y traten de acomodar otras a la manera castellana; esto es debido a que ni remotamente se sospecha que aquel lenguaje pueda ser un verdadero dialecto, sino que lo creen castellano mal hablado; y en los sitios que rayan con Galicia o Portugal dicen que hablan “medio gallego, medio portugués, medio castellano”. (Blánquez Fraile, 1907: 75).

Es en estas condiciones que algunos autores iniciaron el proceso de recuperación, gracias a la colaboración apasionada de los interesados en encuestas filológicas y la publicación de cuentos en lengua patrimonial. Todo ello añade mérito a la labor de recuperación en una época en la que la variedad dialectal era denigrada y se alentaba desde todos los ámbitos el empleo único de la lengua nacional, como así atestiguan los escritos legados por la familia Bardón.

El análisis que desarrollaremos a continuación está basado en la presunción de que todos los aspectos de la realidad humana están determinados por categorías culturales y distintos marcos de percepción. Partiendo de la idea de que incluso los estudios empíricos más rigurosos sobre fenómenos lingüísticos, realizados dentro del marco de la ciencia, están influidos al menos parcialmente por el contexto sociopolítico en el que nacen, intentaremos aportar nuevas ideas sobre cómo las ideologías influyeron en el proceso de recuperación del leonés iniciado hace unas décadas.

Primeros pasos de recuperación moderna

No es posible comenzar un repaso a la trayectoria de la recuperación de leonés sin hacer referencia a los autores de principios del siglo XX encargados de visibilizar la lengua a través de un movimiento de interés inicial que sirvió de cimentación para la valoración de una realidad lingüística diferenciada. Tras la publicación de *El dialecto leonés* de Menéndez Pidal (1906), se produjo un modesto y discontinuo cultivo de

² Para Joshua Fishman (1967), pionero en estudios sobre diglosia, para revertir el proceso de sustitución lingüística se tienen que dar dos condiciones ineludibles: en primer lugar, la compartimentalización entre la lengua dominante y la subordinada (es decir, una clara delimitación entre sus ámbitos de uso), así como la preservación de los mecanismos de transmisión intergeneracional de la lengua minoritaria.

la lengua, desarrollado por varios autores que tuvieron en común su voluntad de preservar la lengua patrimonial mediante la publicación de declaraciones en prensa, la realización de encuestas dialectológicas y la redacción de textos de diferente índole. Fueron Cayetano Álvarez Bardón, Emilio Bardón Sabugo y el padre César Morán.

De todos ellos, fue el militar riberano Cayetano Álvarez Bardón (1881-1924) el más notable debido a su obra *Cuentos en dialecto leonés*, publicada en 1907 y que refleja el dialecto hablado en la zona alta del río Órbigo,³ de donde era natural. Aunque criado en Carrizo, tenía orígenes en el municipio cepedano de Quintana del Castillo, donde pasaba la temporada estival, por lo que sus escritos tuvieron que estar influidos en parte por el habla de esta comarca, de donde eran sus padres y en la que, por su aislamiento, se mantenía con vitalidad el leonés. Proveniente asimismo de una familia que había engendrado varias generaciones de intelectuales y militares, el origen del linaje materno se encuentra en Omaña (Somoza Pardo, 2004: 41), comarca donde también se conservaba el leonés con vigor a principios del siglo XX y seguramente frecuentara por los vínculos familiares. En la primera edición de su obra se esfuerza en ser fiel al habla del Órbigo más que en alcanzar una gran calidad estética (Cano Echebe, 2006: 3), lo cual nos ha legado una representación fidedigna del dialecto local de la época. Más adelante su obra presenta una novedad al entrar en el campo de la poesía, donde muestra cierta evolución literaria, además de presentar relatos más elaborados lingüísticamente, si bien continúa con la línea folklorista (García Gil, 2003: 3). Esto se percibe sobre todo en la tercera edición del libro, publicado de forma póstuma gracias a la dedicación de su primo Wenceslao Bardón, en el que aparecen cinco poemas que se enmarcan dentro del costumbrismo rural.

La literatura de Bardón es de sumo interés puesto que es la única muestra en leonés (si bien con una profusa presencia de castellanismos lé-

xicos y morfológicos) en una época en la que la poesía era únicamente publicada en español. No obstante, en cuanto a la temática, no se distancia de lo publicado por parte de la burguesía conservadora de su tiempo, cuyos temas giraban en torno al patriotismo, la religión, la familia y la realidad local (Bartolomé Pérez, 2011: 14). La obra de Bardón muestra, a través de escenas costumbristas en las que se describe humorísticamente el día a día de la comarca, su profundo conocimiento de la realidad lingüística y social en la que vivió, clave para entender la razón de las sucesivas reediciones que ha gozado su obra. Asimismo, desde el punto de vista sociolingüístico, conviene subrayar la actitud diglósica de Bardón frente a la "fabla lionesa" (Álvarez Bardón, 1955 [1907]: 8), ya que es consciente de su irreversible regresión, y la sitúa en una posición de subordinación frente al "rico y bello castellano" (ibíd., 1955 [1907]: 94).

Emilio Bardón Sabugo, fue un militar que alcanzó el rango de teniente coronel en Sanidad Militar y colaborador de Pidal en sus encuestas sobre el dialecto de La Cepeda. Sus publicaciones, aparecidas en ediciones posteriores de *Cuentos en dialecto leonés*, a menudo son atribuidas erróneamente a su sobrino, Cayetano. Se trata de unos cuentos publicados en la prensa de Astorga bajo el pseudónimo de *El Fulgacián* en los que habla con tono realista y reivindicativo de la realidad comarcal de La Cepeda. Además, nos legó una serie de columnas de opinión publicadas en *La luz de Astorga* en las que evidencia algunas de sus actitudes lingüísticas, con toda seguridad minoritarias en la época en la que vivió, explicitadas cuando apunta al papel que desempeñan las medidas aplicadas por el Estado en la pérdida del leonés:

Absorbida durante los últimos siglos, nuestra vida local, como la de las demás regiones, por poder central de la Nación, era indispensable educar a los jóvenes que aspirasen a sobresalir del pueblo bajo, enseñándoles ante todo a olvidar y aborrecer un Dialecto que era objeto de las burlas de nuestra sociedad culta. (Álvarez Bardón, 1955 [1907]: 139)

³ Según Santiago Alonso Garrote en su estudio sobre el leonés hablado en Maragatería y tierra de Astorga: "La fabla en ellos empleada es la usual en la Ribera y Cepeda, tierra de Astorga y Maragatería, con algunas atenuaciones". (Alonso Garrote, 1945: 113).

Por último, hay que reconocer la labor del sacerdote agustino César Morán Bardón, conocido por el trabajo realizado en el terreno de la arqueología y de la etnografía, particularmente en la provincia de Salamanca, donde vivió gran parte de su vida. No obstante, menos conocidas son sus narraciones en el dialecto de Omaña, tres relatos producto de su profundo conocimiento de la tradición oral leonesa. Además, escribió tres diálogos en dialecto *senabrés*, aunque existe constancia de que redactó más textos en leonés que se han perdido.

El escaso corpus literario desarrollado a principios del siglo XX se caracteriza por su ruralismo costumbrista y su conservadurismo, pero, dentro de los aspectos etnolingüísticos, es de gran importancia por recoger documentalmente la tradición oral leonesa y por estar redactado en la lengua materna de sus autores. El leonés llevaba siglos relegado únicamente a la oralidad, por lo que el rupturismo con la tradición ágrafa de la lengua patrimonial da cuenta de una conciencia única por parte de estos autores, pioneros en la visibilización de la lengua. Gracias a su labor entendemos mejor aspectos dialectales, etnográficos y sociolingüísticos de la época, sin los cuales la base de la que partieron los activistas por la recuperación posteriores sería mucho más pobre. Sus escritos siguen siendo considerados adelantados en el ámbito del costumbrismo regionalista leonés, como así atestigua el interés que suscitan en la actualidad las compilaciones reeditadas.

Renacimiento *pallozeu*

Como bloque aislado inicialmente del proceso de recuperación lingüística en el resto de León, a principios de los años 80 comenzó en la comarca de Laciana y en el Alto Sil un movimiento por la recuperación del *pallozeu* (nombre que recibe la variedad local del leonés) que mostró características propias y sirvió como caldo de cultivo para la publicación de obras por parte de hablantes patrimoniales, trabajo que sigue teniendo relevancia en parte debido a la vinculación inicial con el proceso de normalización al norte de la cordillera y a la labor continuista que ha realizado el máximo exponente de esta

corriente, el académico Roberto González-Quevedo.

Dentro de este proceso de recuperación tuvo protagonismo la asociación *Sociedad San Miguel de Bailes y Costumbres de Laciana*, responsable de la edición de la revista *El Calecho*, en la que la variante dialectal de la zona tuvo gran presencia. También la celebración del conocido como *Certamen del Patsuezo*, que presenció ocho ediciones y sirvió para que varios autores de la zona diesen a conocer sus inquietudes literarias. Además de las tareas de investigación etnográfica que llevó a cabo la asociación, el terreno lingüístico se abonó con fruición para que escritores como Severiano Álvarez, Emilce Núñez y Melchor Cosmen se animaran a publicar. La labor realizada durante este periodo sirvió para que la variedad leonesa de la montaña noroccidental fuera visibilizada y valorada, con un desarrollo literario que tuvo gran repercusión en el conjunto del movimiento pro-leonés.

Mención aparte dentro del movimiento merece la obra de dos miembros de una misma familia, madre e hijo: Eva González y Roberto González-Quevedo, ambos naturales de Palacios del Sil. El cultivo literario del *pallozeu* a través de esta fecunda relación materno-filial fue la mejor expresión del renacer lingüístico vivido en el noroccidente de León, que cristalizó con la publicación de media docena de obras en los 80 y tuvo ecos tanto en Asturias como en el resto de la provincia de León, aunque de forma más tardía en esta última. En esta época inicial la mayor parte de las obras publicadas fueron compilaciones poéticas, aunque Roberto González-Quevedo ha realizado hasta la actualidad una labor literaria extensa también en narrativa, además de como investigador etnográfico y como miembro de la *Academia de la Llingua Asturiana*.

Inicios de la protección tras la Transición

Salvo algunas menciones, proclamas políticas no desarrolladas sobre su pretendida protección, en los años 70 apenas existió ninguna referencia digna de mención en cuanto al activismo por la recuperación del leonés. Fueron los recién fundados partidos políticos leonesistas, al calor de otros movimientos paralelos durante la Tran-

sición, los encargados de una tímida y a veces embarullada visibilización de la lengua.

Para remontarse al primer movimiento asociativo cuyo objetivo explícito fuera la dignificación de la lengua patrimonial de los leoneses haciendo uso del glotónimo es necesario acudir a la llamada *Academia de la Llingua Lleunesa*, fundada el 10 de agosto de 1982 en la ciudad de Zamora por algunos jóvenes activistas vinculados al movimiento autonomista, entre los que se encontraban Alejandro Valderas y Carlos Cabañas, autor de la obra *Esto es el País Leonés* (Cabañas, 1988). La pretensión de esta organización (no se trataba de una academia a pesar del nombre) era conservar y promover la lengua leonesa en un ámbito de actuación triprovincial, para lo cual se establecieron los objetivos de elaborar un diccionario, publicar la gramática de un leonés estandarizado y la creación de un corpus de textos en los diferentes dialectos, por destacar los más ambiciosos. Sin embargo, los modestos logros de la asociación se limitaron a la publicación de algunos artículos en prensa local y la divulgación de unas *Fuellas* informativas que estaban redactadas en un constructo en el que se mezclaban sin rigor palabras castellanas, leonesas y gallegas, neologismos, palabras inventadas, vulgarismos y arcaísmos del leonés medieval (Cano Echebe, 2006: 3). Debido a la falta de apoyo institucional la asociación pereció, pero supuso una de las bases en la defensa del leonés. Sin ánimo de restar mérito a su precursora reivindicación, es preciso explicar que parte del descrédito actual que sufre la defensa de la lengua se debe en parte a la desafortunada elección que hizo esta asociación con su propio nombre y, en particular, a la creación del glotónimo *lleunés*. Se trata de un término sin base en la tradición oral que a menudo se utiliza con el fin de desprestigiar. Debido al desconocimiento filológico de sus integrantes, la asociación no acudió a los compendios para recoger muestras orales de los hablantes ni se preocupó por la tradición escrita en aquella época, particularmente activa en Lacia como ya se ha señalado. Algunas de las percepciones erróneas de la asociación se ven reflejadas en la obra *Esto es el País Leonés*, en la que su autor hace afirmaciones sin fundamento académico e incluso llega a inventarse unas supuestas traducciones del

Nuevo Testamento al leonés (Cabañas, 1988). El *lleunés* es aún objeto de ridiculización en prensa local entre columnistas contrarios a la normalización,⁴ con ataques que a menudo se han centrado en la diversidad dialectal, la voluntad de llevar a cabo un proceso de normalización lingüística y en el escaso rigor de algunas asociaciones politizadas.

También en los años 80 del pasado siglo apareció la asociación *Tsume Lleunés*, interesada en la labor de dignificación de la lengua pero que, debido al nivel de competencia lingüística de sus promotores, sus logros se vieron limitados a algunas actividades didácticas y de visibilización realizadas principalmente en español (Cano Echebe, 2006: 4). A *Tsume Lleunés* pertenecieron Jaime Andrés Rodríguez, primer profesor de Botánica en la recién creada Facultad de Biología de la Universidad de León y anteriormente presidente del GAL (Grupo Autónomo Leonés), y Óscar García Prieto, también profesor de Ecología en la misma universidad. Entre las actividades impulsadas por la asociación destaca la celebración de un curso impartido en 1992 por un profesor conocedor de asturiano normativo, Xosé Firmu García Cossío, que se convirtió así en el primer docente titulado en la materia que trabajó en León capital (Bartolomé Pérez, 2007: 44).

Además, los integrantes de *Tsume Lleunés* fueron la única representación leonesa en el *Día de les Lletres Asturianas*, celebrado en Oviedo en 1992 (véase imagen 1). Como homenaje a la trayectoria de su principal propulsor, en 2005 se impulsó la creación del *Concursu de Rellatos Curtios en Llingua Asturllionesa Xaime Andrés*.

Otra asociación que mostró gran sensibilidad y un criterio estratégico más acertado en el movimiento por el leonés fue la *Asociación para la defensa del dialecto leonés Ordoño II*, la cual planteó una serie de actuaciones serias entre las que destacaban la creación de una unidad adminis-

4 Más de dos décadas después de la fundación de la organización, el incendiario columnista del *Diario de León*, Pedro García Trapiello, hablaba así sobre la existencia de varios supuestos glotónimos: "¿Cómo tomarte en serio si ni sabes si la cosa se llama leonés, lleunés, lliónés, lleounés o como poyas, pollas, poias o potxas patxuezas (sic) quieras llamarlo?". (García Trapiello, 2008).



Imagen 1: “Los lleoneses pola nuesa fala común” (Oviedo, 1992). Foto cedida por Luis Arias.

trativa para la protección del idioma, la creación de una academia coordinada con la *Academia de la Llingua Asturiana*, el fomento del idioma en el ámbito universitario, la celebración de actividades culturales que permitieran la difusión, así como la publicación de una revista de divulgación, una gramática y un diccionario. El presidente de la asociación fue el cepedano Antonio García Álvarez, que posteriormente coordinaría la obra *La Cepeda y su dialecto* (1994) y sobre quien Antón García afirmó que “plantexaba ideas realistes sobre lo que se podía dir faciendo nel tarrén llingüísticu y lliterariu, pero más na especulación teórica que na práctica” (García, 2010). El mayor logro de esta asociación fueron unas jornadas sobre el leonés, celebradas por iniciativa de su presidente. No obstante, las conclusiones obtenidas por los intervinientes fueron en detrimento del ánimo de sus organizadores, puesto que algunos de los académicos presentes

cuestionaron la vitalidad de la lengua o certificaron su incapacidad para expresar pensamientos abstractos (Cano Echebe, 2006: 4), en línea con la corriente académica alarquiana de la Universidad de León.

Consolidación

Entrados los años 90, apareció en León capital un planteamiento más cercano al del modelo asturiano de defensa del asturleonés, con vocación de realizar trabajo conjunto con los activistas norteños, que supuso en primera instancia la fundación de la organización *Facendera pola Llingua* en 1994. El origen de esta corriente se encuentra en los cursos realizados en 1992 y en 1993 en León ciudad, ya mencionados, e impulsados por personas vinculadas a *Tsume Lleunés*, UPL y el Instituto de la Cultura Leonesa. En un tríptico impreso en 1996 *Facendera* se definía como “una asociación de xacer cultural que trabaya



Imagen 2: “Lleón pola sua llingua” (Oviedo, 1995). Foto cedida por Nel González.

na recuperación ya espardimientu de la llingua histórica de Lleón como ún de los sofitos de la nueva cultura. Al través de cursos, conferencias, alderiques ya espublizaciones quier ser a dar a conocer la realidá d’una llingua, abondas vegadas esqueicidas ya abondas más marxinaadas” (Bartolomé, 2007: 44). Algunos de los objetivos que se marcó la asociación fueron la celebración de cursos de lengua, la publicación de una revista y la organización de certámenes literarios. En el plazo de varios años la asociación logró establecer una red de colaboración seria con el norte a través de los *Alcuentros nel cordal*, con varios congresos celebrados en territorio leonés con la colaboración de la *Xunta pola defensa de la llingua asturiana*, la celebración de varias conferencias en León ciudad para introducir la cuestión de la enseñanza del asturleonés en el sistema educativo y los *Alcuentros de cultura llionesa*, celebrados en diferentes comarcas de la provincia para recalcar la existencia de una realidad lingüística diferenciada y viva. Asimismo, en el ámbito de las pu-

blicaciones, tuvo una implicación determinante en *Cuentos de Lleón*, el primer proyecto editorial de relevancia en leonés, con la participación de escritores en diferentes variedades dialectales e impulsado desde la capital con el firme propósito de revitalizar la lengua. A día de hoy *Cuentos de Lleón* es considerado como la piedra angular en el proceso de recuperación. También hay que incidir en la publicación del boletín *Xeitu*, primera revista publicada íntegramente en leonés. La labor realizada por *Facendera pola llengua* supuso el inicio de la concienciación transversal en la sociedad leonesa, realizada de forma más estructurada y sistemática que por sus predecesoras, y con la relevancia que otorga el hecho de que se empleara el leonés de forma natural en la dinámica organizativa, tanto en las publicaciones como en las actividades realizadas. Su presencia en la calle se hizo notar también en las manifestaciones a favor de la oficialidad celebradas en Oviedo en los años 90 (véase imagen 2).

Inicios del conflicto ideológico

Hay que remarcar que los gérmenes plantados por las asociaciones ya mencionadas, con particular relevancia en el caso de *Facendera*, sirvieron para la aparición de publicaciones como *La nuestra tierra*, en la que el leonés se empleaba con relativa normalidad junto con el español. De carácter semanal, *La nuestra tierra* sirvió de medio de expresión en leonés a través de columnas de opinión, editoriales, cartas de los lectores y artículos. En sus inicios sus objetivos parecían estar centrados en los aspectos lingüísticos y culturales, ya que sus colaboradores procedían de ámbitos e ideologías diversos, pero con el impulso del sector nacionalista de *Conceyu Xoven*, órgano juvenil de UPL, la línea editorial de la publicación pasó a ser más política, en cierta medida se radicalizó e hizo uso de una norma diferencialista que evidenciaba la instrumentalización de la lengua con fines partidistas, además de la escasa formación lingüística de sus colaboradores.

Dada la pobreza del leonés empleado por la presencia de errores léxicos y sintácticos, y el marcado carácter diferencialista de quienes promovían esta forma lingüística, quedó en evidencia el uso politizado de la lengua y la falta de implicación para conectar con la base social hablante de leonés en las comarcas occidentales, lo cual alejó a algunos de los colaboradores de la etapa inicial, más interesados en la recuperación lingüística y en establecer colaboraciones dentro del dominio lingüístico asturleonés. La tendencia diferencialista de la norma de *Conceyu* se enmarca en términos globales dentro de los inicios de recuperación de lenguas minoritarias, que a menudo se realizan desde cierto complejo de inferioridad debido al estigma al que está sometida la lengua e incluso con ciertas pulsiones xenófobas, las cuales aparecen por la querencia de mostrar al exterior unidad y pureza lingüísticas. Todo ello encuadrado a su vez en lo que José del Valle ha denominado cultura de la monoglosia.

Cultura de la monoglosia

La cultura lingüística de la monoglosia es una elaboración de conceptos existentes, pro-

puestos desde la sociolingüística y desde la investigación de las ideologías lingüísticas, que está íntimamente relacionada con la idea romántica sobre la lengua, lo que Woolard denomina la ideología nacionalista sobre la lengua y la identidad. Es decir, una ideología que establece una conexión fuerte entre la lengua (una variedad con una gramática focalizada) y el espíritu popular, la nación (del Valle, 2000).

Desde el punto de vista de la ideología lingüística de *Conceyu Xoven*, es interesante mencionar la tendencia hacia una suerte de purismo lingüístico que entra dentro de la cultura de la monoglosia. Del mismo modo, la postura diferencialista, no solo del castellano, sino también de la norma asturiana, sobre todo en el plano ortográfico, se explica desde las posturas nacionalistas de los integrantes. Esta ortografía dificultaba la comprensión para un hablante patrimonial, por lo que se alejaban irremediamente de la base social *falante*. A pesar de seguir utilizando la norma de la *Academia de la Llingua Asturiana*, los integrantes de esta corriente realizaban modificaciones arbitrarias en la ortografía y criticaban el uso de asturianismos a pesar de utilizar ellos mismos, paradójicamente, cultismos y arcaísmos asturianos dentro de esta tendencia diferencialista que no logró arraigar.

Como en cualquier estadio inicial de recuperación de una lengua minoritaria, los promotores del leonés en la etapa de mayor influencia de esta asociación estaban preocupados por la acusación, profundamente instaurada en aquella época, de que el leonés carecía de las características que lo otorgaban la consideración de lengua, como pudiera ser la unidad y la estructura gramatical. Como ya vimos, en las jornadas celebradas por la asociación *Ordoño II* unos años antes, la opinión mayoritaria de sus asistentes reflejaba la establecida en la sociedad leonesa: la de que el leonés no servía para expresar correctamente los matices del pensamiento, lo cual iba en detrimento de su practicidad y que, al mismo tiempo, era visto como un impedimento para el correcto aprendizaje y uso de la lengua española. Este discurso metalingüístico era visto por algunos miembros de *Conceyu Xoven* como impedimento tanto para la revitalización de leonés como para la consecución del autogobierno,

por lo que los planteamientos de la asociación juvenil iban en la línea de aparentar la existencia de un código diferenciado que sirviera como argumento para demostrar la unidad y pureza lingüísticas del leonés, para así reforzar su condición de lengua claramente diferenciada y al mismo tiempo apuntalar su base ideológica.

Como en cualquier situación de diglosia, las actitudes lingüísticas están íntimamente relacionadas con las medidas que se llevan a cabo. La necesidad de una aparente unidad hizo que se aplicaran estrategias mal encaminadas de normalización (con el objetivo en el horizonte de elevarlo a un estatus más alto y ocupar espacios donde solo se emplea el español) y de elaboración de una suerte de protoestándar errado que nunca cristalizó (entendido a través del principio de monoglosia, es la consecución de una unidad lingüística comparable a la que disfruta la lengua dominante).

Podemos apreciar cómo en las ideologías dominantes sobre la lengua la unidad es vista como un criterio de suma importancia que otorga legitimidad social. Esta “unidad” tiene su base en la visión esencialista de las ideologías nacionalistas, en las que “una” lengua encarna “una” cultura. Desde este punto de vista, la variedad dialectal existente en León era vista por parte de la dirección de *Conceyu Xoven* como un problema para la consecución de determinados objetivos políticos. Según los análisis lingüísticos interculturales e históricos realizados por diferentes autores (Jaffe, 1999: 145), las ideas puristas sobre la lengua están muy presentes en contextos nacionalistas, por lo que la presencia de ideas sobre la pureza del leonés que a su vez llevarán a posturas diferencialistas entra dentro de lo previsible en un estadio temprano de recuperación lingüística.

Asimismo, en el periodo de pre-estandarización de la lengua, un contexto de contacto lingüístico en el que hay una lengua claramente dominante, es habitual que aparezcan episodios de “naturaleza xenófoba de intensidad moderada o intensa” (Jaffe, 1999: 146).⁵ Este problema

⁵ Según la teoría de Paulston (del Valle, 2000: 117), cuanto más se acerque la movilización de un grupo minoritario a la idea de etnicidad, mayor será la probabilidad de que la lengua minoritaria sea asimilada por el grupo dominante. Aunque se trata de un

desembocó en una fricción mayor entre dos facciones dentro de los defensores del leonés, que podríamos distinguir entre “puristas” y “sociolingüistas”, cuyo punto de partida se encuentra en las diferencias ideológicas mostradas a través de *La nuestra tierra* y cuyo punto álgido se alcanzó en la primera década del siglo XX con la desaparición de *Conceyu Xoven* tras una mediática polémica.

Otras ideologías: cultura de la heteroglosia⁶ y polinomia

Con la fundación de *Facendera pola llengua* se empezó a aceptar la idea de “unidad en la diversidad” del asturleonés, lo cual se refleja muy bien en el proyecto de traducción de *El principiu*, coordinado por Xosepe Vega, su primer presidente, con alumnos del *Aula de cultura cabreiresa* de Astorga, en la que los personajes se expresan en variedades dialectales propias de diferentes localidades de la comarca de Cabreira. Este planteamiento, sensible con la diversidad existente, se explica desde la asunción de una realidad lingüística compleja, en la que los diferentes dialectos vivos del dominio conviven con el español, si bien en una situación jerárquica en relación con la lengua dominante. Es una manera de contribuir al desarrollo lingüístico de la lengua minoritaria alejado de la cultura de la monoglosia y asumir que la diversidad dialectal forma parte de la propia identidad lingüística leonesa, consciente de la relación de subalternidad entre el español y las diferentes variedades del leonés. Esta postura se incluye dentro de la cultura de la heteroglosia y, dentro de ella a su vez, la visión polinómica de la lengua, donde ninguna de las variedades dialectales adquiere

porcentaje pequeño en número, existe un movimiento no desdeñable dentro de la sociedad leonesa, situado dentro de la órbita del soberanismo leonés, que aboga por un tipo de movilización social que está entre el movimiento étnico y el nacionalismo étnico. Es un movimiento que alcanzó su punto álgido en la década de los 2000, pero que sigue presente a través de diferentes asociaciones políticas que trabajan intermitentemente como nodos interconectados.

⁶ Dentro de la cultura de la heteroglosia incluiremos de forma extensiva la idea de polinomia o lengua polinómica, entendida esta como una unidad lingüística compleja que no requiere una única norma dialectal y en el que la mezcla de códigos se da en una situación de contacto entre la lengua dominante y la minoritaria.

preeminencia jerárquica. Ambos conceptos se han estudiado desde perspectivas diversas pero complementarias.⁷

Los procesos de planificación para lenguas minoritarias y los esfuerzos por revitalizar lenguas en peligro a menudo han suscitado críticas por seguir un modelo de planificación único para todas las lenguas. Esto es, promocionar un estándar, una variedad prescriptiva, que reproduzca la jerarquía y las ideas hegemónicas sobre la lengua al tiempo que disminuye la diversidad lingüística. El planteamiento alternativo es el de polinomia, un modelo lingüístico plural en el que no hay una única variedad de prestigio ni distinciones funcionales entre las distintas variedades dialectales. Debido al aislamiento entre los distintos dialectos leoneses, hablados en comarcas que distan decenas de kilómetros entre sí, con accidentes orográficos muy pronunciados que dificultan la comunicación entre los valles, la realidad lingüística leonesa parece indicar que un enfoque polinómico en las medidas de protección pueda ser factible y exitoso, como así demuestra la estrategia seguida por la asociación *Facendera pola llengua* y que encuentra una labor continuista a través de *Faceira*. En su intento por revitalizar el leonés y revertir el proceso de sustitución lingüística, los activistas de estas asociaciones han pretendido establecer un modelo de lengua polinómico. Aunque sea tratada como una lengua, el asturleonés es un diastema complejo formado por diferentes variedades, particularmente en la parte leonesa del dominio, que tienen diferentes grados de distancia entre

sí. En la actualidad, los dialectos con mayor difusión, tanto en sus modalidades orales como escritas, son el *pallozeu* y el *cabreirés*, y a mayor distancia, el *senabrés*. Todos ellos han sido objeto de actuaciones específicas para su dignificación y recuperación por parte de los miembros de *Faceira*, lo cual revela la efectividad del impulso polinómico para concienciar a la sociedad leonesa de su realidad lingüística diversa, conectando con los habitantes de las comarcas *falantes* y de los centros urbanos. Desde una visión polinómica, la forma de actuación de la asociación desde que fuera fundada en 2011 ha puesto de relieve la voluntad de sus integrantes de concienciar –a hablantes y no hablantes– de que el leonés es una realidad viva, como así se explicita en la introducción del manual *Xurdir, guía gramatical del leonés* (2012):

Para ello [potenciar el conocimiento, valoración y revitalización de nuestro patrimonio lingüístico] tomamos como base esencial, aunque no exclusiva, las variedades lingüísticas suroccidentales (Cabreira) y noroccidentales (Babia, L.laciana, Palacios) de la provincia de León, por ser zonas donde nuestra lengua presenta aún cierta vitalidad. (VV. AA., 2012).

La actividad de esta asociación no ha estado exenta de conflicto con otras organizaciones por defender esta postura. Sin embargo, no ha cedido en la pretensión de otras corrientes de cuestionar la unidad del dominio lingüístico y ha optado decididamente por utilizar la norma de la *Academia de la Llingua Asturiana* para escribir en las diferentes variantes dialectales del leonés, una estrategia que ha demostrado ser válida y, gracias al trabajo realizado en comarcas *falantes*, ha dado sus frutos a tenor de los cambios apreciables en las actitudes lingüísticas y en el discurso metalingüístico que se manifiesta en la retórica de determinados partidos políticos y de los medios de comunicación.⁸ La asociación *Faceira*,

7 Atendiendo al criterio de José del Valle (2000: 123) sobre la cultura de la heteroglosia en su estudio del caso gallego (contrapuesto frente a la cultura de la monoglosia, en la que “una” lengua encarna “una” cultura), se podría definir esta como una ideología en la que la identidad social que no está asociada con una sola lengua. Se infiere que, si una identidad social es compleja y asumimos que al hablar se emiten actos de identidad, la lengua debe reflejar la misma complejidad que la identidad. Asimismo, en los años 80, los planificadores involucrados en la revitalización del corso estaban preocupados por la reproducción interna de jerarquías lingüísticas en relación con la lengua dominante, lo cual generaba mayor división alrededor de la lengua entre los cursos. Para sortear el problema los académicos introdujeron el concepto de lengua polinómica, caracterizada por su variación interna (varios centros de autoridad y autenticidad) y por el reconocimiento entre los hablantes de la unidad lingüística dentro de la diversidad.

8 Desde la reforma del Estatuto de Autonomía de Castilla y León en 2008, las sucursales locales del PSOE, Izquierda Unida y Podemos han registrado propuestas formales para la aplicación del artículo 5.2 que habla de “protección específica” para el leonés. Tanto la reforma del Estatuto como las partidas económicas posteriores destinadas a la promoción del leonés fueron obtenidas gra-

desde esta postura de la cultura de la heteroglosia, ha sido respetuosa tanto con la diversidad interna del leonés como con las otras realidades lingüísticas del territorio leonés (castellano y gallego-portugués), pero no obvia la posibilidad de establecer una lengua “saussureana” en el futuro. La postura principal, explicitada en el manual editado por el propio colectivo, es la de defender una polinomia leonesa no jerárquica cuyo fin primordial es la conservación de las hablas vivas.

Conclusiones

Además de dar a conocer la tímida recuperación y visibilización realizada a principios del siglo XX, en el análisis que concluye aquí hemos intentado arrojar luz sobre las ideologías y prácticas lingüísticas llevadas a cabo por las asociaciones interesadas en la normalización del leonés, particularmente a partir de los años 90. Los esfuerzos realizados por estos activistas para revertir el proceso de pérdida lingüística se han observado desde la perspectiva de la ideología lingüística utilizando pruebas de las estrategias seguidas por sus respectivas organizaciones. Existe en este campo potencial para trabajos futuros y un amplio debate, dada la falta de acuerdo que existió en las décadas de los 1990 y 2000 sobre cómo proceder en la estrategia para que el leonés resistiera frente a una asimilación completa por parte de la lengua dominante. Para dilucidar de forma más sistemática otros aspectos sociolingüísticos es preciso efectuar más estudios en esta línea haciendo uso de la documentación existente y la realización de nuevos trabajos de campo sobre actitudes lingüísticas. Los inicios de la recuperación lingüística, como se ha apuntado, se hacen a menudo desde cierto complejo de inferioridad por la estigmatización a la que se ve sometida la lengua en cuestión, por lo que la incipiente norma ortográfica se elabora a menudo desde una óptica diferencialista que

logre aportar sobre el papel una mayor apariencia de pureza. Esta postura, integrada en la cultura de la monoglosia y defendida por organizaciones cercanas al nacionalismo, tuvo lugar en León y propició la aparición de un conflicto ideológico superado, no sin controversia, en el que prevaleció la postura polinómica mantenida inicialmente por *Facendera pola llengua*, defensora de un marco ideológico cercano a la cultura de la heteroglosia, consciente de que el respeto a la pluralidad lingüística y la convivencia con la lengua dominante se ajusta más con la realidad sociolingüística local.

Referencias

- Alonso Garrote, S. (1947). *El dialecto vulgar leonés hablado en Maragatería y tierra de Astorga: notas gramaticales y vocabulario*. Madrid: Instituto Antonio de Nebrija.
- Álvarez Bardón, C. (1955 [primera edición de 1907]). *Cuentos en dialecto leonés*. Astorga: Cornejo.
- Bartolomé Pérez, N. (2007). Ente Asturias y Miranda. La recuperación de la llingua en Lleón y Zamora. *Lletres Asturianes*, 94, 27-55.
- Bartolomé Pérez, N. (2011). Llingua y lliteratura en Llión. *Faceira, publicación cultural zamorana*, 2, 6-25.
- Bernsand, N. (2007). A language variety on trial: Surzhyk prosecuted and defended in post-Soviet Ukrainophone language ideology. En J. Korek (ed.), *From sovietology to postcoloniality: Poland and Ukraine from a postcolonial perspective (193-227)*. Stockholm: Södertörns högskola.
- Blánquez Fraile, A. (1907). *Límites del dialecto leonés occidental en Alcañices, Puebla de Sanabria y La Bañeza*. Madrid: Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas.
- Cabañas Vázquez, C. (1988). *Esto es el País Leonés*. Barcelona: Amelia Boudet.
- Cano Echebe, J. (pseudónimo) (2006). Una serie de catastróficas desdichas (Brevísima historia de la recuperación moderna del lliónés). *El Llumbreiru*, 6, 3-4.
- Del Valle, J. (2000). Monoglossic policies for a heteroglossic culture: misinterpreted multilingualism in Modern Galicia. *Language & Communication*, 20, 105-132.

cias a mociones de UPL en las Cortes de Castilla y León. Asimismo, diferentes periódicos han dedicado artículos a las variedades dialectales del leonés y el *Diario de León* cuenta actualmente con una sección en contraportada íntegramente en leonés titulada *El molín del tiempu*. Este cambio discursivo no se entiende sin la labor de concienciación y visibilización realizada por el activismo a favor de la *llingua* en las últimas dos décadas.

- Fishman, J. (1967). Bilingualism with and without diglossia; diglossia with and without bilingualism. *The Bilingualism Reader*, 23(2), 74-81. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1967.tb00573.x>
- García, A. (23 de febrero de 2010). Llionés en marcha. *La Nueva España*. Recuperado de <https://www.lne.es/nueva-quintana/2010/03/01/lliones-marcha/877248.html>
- García Gil, H. (2003). Llingua y lliteratura nos cuentos de Caitano A. Bardón. *Actes del I Conceyu Internacional de Lliteratura Asturiana (CILLA)*. Oviedo: Academia la Llingua Asturiana.
- García Trapiello, P. (2 de junio de 2008). De majar, majaeru. *Diario de León*. Recuperado de <https://www.diariodeleon.es/articulo/contraportada/de-majar-majaeru/20080602000000967941.html>
- Hernández Rodríguez, J. A. (2009). La recuperación del leonés en Zamora. En J. R. Morala (coord.), *El leonés en el siglo XXI. Un romance milenario ante el reto de su normalización* (pp. 109-115). León: Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua.
- Jaffe, A. (1999). *Ideologies in action. Language politics on Corsica*. London/New York: Mouton de Gruyter.
- Somoza Pardo, S. (2004). Los cuentos de Bardón. En A. García Álvarez (coord.), *La Cepeda y su Dialecto* (pp. 41-80). Astorga: Ediciones del Lobo Sapiens.
- VV. AA. (2012). *Xurdir, guía gramatical del leonés*. Asociación Cultural Faceira.

Recibíu: 01/05/2019
Acceptáu: 07/07/2019